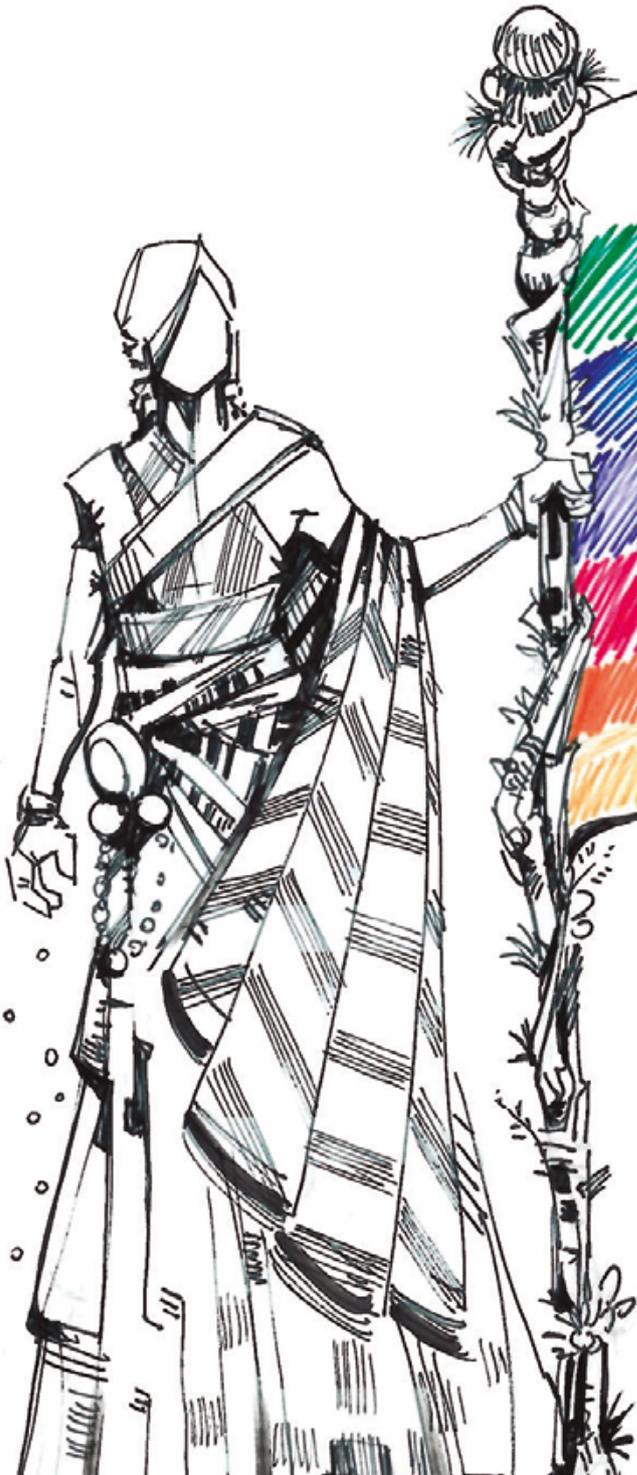


FILOSOFÍA, EDUCACIÓN Y BUEN VIVIR: UN ABORDAJE POLILÓGICO A LA DIVERSIDAD EPISTÉMICA

Javier Collado Ruano



Resumen: El objetivo general es investigar las condiciones, límites y posibilidades de diseñar una educación transdisciplinar como proyecto docente en el campo filosófico del Buen Vivir. Esta perspectiva filosófica de praxis pedagógica intercultural implica un abordaje polilógico a la diversidad epistémica, con el fin de repensar la educación desde una ecología de saberes que integre y combine los conocimientos científicos y los saberes no científicos. La transdisciplinariedad es la metodología apropiada para educar en y para la diversidad, puesto que organiza el conocimiento de forma horizontal, sin jerarquizar las diferentes epistemes que co-existen en mismo espacio-tiempo. Como resultado, el trabajo estudia los principios pedagógicos para una formación humana transdisciplinar y polilógica, estableciendo los procedimientos de una evaluación polilógica para innovar en las ciencias educativas del Buen Vivir.

Abstract: The main objective is to research the conditions, limits, and possibilities of designing a transdisciplinary education as a teaching project in the philosophical field of Good Living. This philosophical perspective of intercultural

pedagogical praxis implies a polylogical approach to epistemic diversity, in order to rethink education from an ecology of knowledge that integrates and combines scientific knowledge and non-scientific wisdom. Transdisciplinarity is the appropriate methodology for educating in and for diversity, since it organizes knowledge horizontally, without hierarchizing the different epistemes that co-exist in the same space-time. As a result, the work studies the pedagogical principles for a transdisciplinary and polylogical human training, establishing the procedures of a polylogical evaluation to innovate in the educational sciences of Good Living.

Palabras clave: educación intercultural, diversidad epistémica, buen vivir.

Introducción

El Buen Vivir es una propuesta política y filosófica basada en el *Sumak Kawsay*, una cosmovisión ancestral kichwa que comprende al ser humano como una parte integral e interdependiente de su entorno social y natural. Por esta razón, la promoción del Buen Vivir en los centros de enseñanza-aprendizaje constituye un paso firme para educar en y para la diversidad cultural y epistémica de la ciudadanía. Asimismo, las pedagogías decoloniales nos permiten repensar la diversidad desde prácticas educativas interculturales que ayudan a desaprender y re-aprender, tanto a nivel material como intelectual. La descolonización es un proyecto inconcluso que nos obliga a discernir sobre los retos y desafíos epistemológicos de la educación intercultural, entendida como una herramienta político-pedagógica

para la emancipación y la transformación social (Collado, 2017a).

En este sentido, el pensamiento decolonial se nutre del diálogo inter-epistemológico que emerge de las realidades multifacéticas que estructuran nuestro sistema-mundo (Rivera, 2010). De ahí que el horizonte pedagógico y decolonial adquieran su sentido político, social, cultural y existencial en la educación intercultural, donde se produce una praxis transformadora encaminada hacia el Buen Vivir. Al profundizar en la interculturalidad crítica, la pedagoga Catherine Walsh (2012, p. 156) la define como un “proyecto político-social-epistémico-ético y herramienta pedagógica, ambos con el afán de una praxis educativa encaminada hacia lo decolonial”. La praxis pedagógica decolonial requiere, por tanto, de una práctica político-educativa intercultural dirigida hacia la transformación de las estructuras, las instituciones y las relaciones socioecológicas del ser humano con la Pachamama - nuestra Madre-Tierra según la cosmovisión de los pueblos indígenas de los Andes.

Por este motivo, la filosofía de la educación intercultural debe promover una pedagogía crítica a escala multinivel, donde se puedan pensar los fenómenos que interretroactúan de forma constante a nivel local, nacional, regional y global. “La sostenibilidad no es sólo un problema entre nosotros los seres humanos” explica la educadora ambiental María Novo (2009, p. 368), es también un problema gravísimo de “nuestras relaciones con la biosfera, de la forma en que nos apropiamos de los recursos, explotamos la naturaleza, gestionamos los bienes comunes, consideramos los límites de los ecosistemas...”. Consecuentemente, sólo se alcanzará un desarrollo sostenible si logramos reorientar nuestros modelos de vida dentro de los límites biofísicos de la naturaleza, sin comprometer su regeneración ecosistémica ni el desarrollo digno de nuestras próximas generaciones.

Es urgente transformar el comportamiento depredador que el ser humano ejerce sobre la Pachamama para caminar hacia el Buen Vivir. Para

conseguir este fin, se necesitan nuevos horizontes epistemológicos que transformen de raíz la matriz productiva. De ahí que la educación en y para la diversidad constituya un eje principal para identificar la diversidad epistemológica que co-existe en la filosofía, la ciencia y la educación. Esto implica una ruptura radical con las estructuras sociales, políticas, económicas y epistémicas del pasado. La educación tecnocrática, todavía vigente en la mayoría de ámbitos formales de todo el mundo, se basa en el modelo de organización social alienante que el capitalismo impuso con la Revolución Industrial y la creación de los Estados modernos. Este modelo educativo obsoleto sirve a los intereses de la economía y reduce a los estudiantes a consumidores sumisos y a ciudadanos pasivos. Por eso el rol docente es primordial para construir el Buen Vivir mediante procesos de enseñanza-aprendizaje que promuevan la reflexión crítica, compleja, transfronteriza, multirreferencial, polilógica y transdisciplinar, con el objetivo de enfrentarse a los retos civilizatorios que tiene la sociedad globalizada del siglo XXI (Collado, 2016c).

Principios pedagógicos para una formación humana transdisciplinar y polilógica

Los principios pedagógicos presentes de la educación intercultural crítica buscan promover la comprensión transdisciplinar y polilógica de la didáctica como arte y ciencia. Una didáctica dirigida a aprender-hacer filosofía educativa mediante una actitud filosófica y una sistematización didáctica de las tendencias contemporáneas y clásicas. Desde este enfoque de diversidad epistémica, la praxis pedagógica se aborda como un problema educativo para formar a los futuros docentes como agentes de transformación socioecológica. Desde inicial hasta la universidad, los docentes deben aprender a diseñar estrategias para educar en y para la diversidad con esta visión polilógica, donde diferentes lógicas epistémicas convergen en un mismo espacio-tiempo. De acuerdo con el físico nuclear Basarab Nicolescu (2008), la transdisciplinariedad es aquello que trasciende las disciplinas, que está entre, a través y más allá de las disciplinas. Según el médico Patrick Paul (2009, p. 292), esta definición de aprendizaje y desarrollo humano también aparece en los campos

La promoción del Buen Vivir en los centros de enseñanza-aprendizaje constituye un paso firme para educar en y para la diversidad cultural y epistémica de la ciudadanía.



de la filosofía y de la antropología, al tratarse de un concepto fundamental en casi todas las tradiciones y cosmovisiones espirituales.

Por este motivo, la transdisciplinariedad constituye la metodología epistemológica idónea para promover las competencias profesionales en la educación del buen vivir, puesto que combina saberes científicos y no científicos. Al abordar los paradigmas epistemológicos en filosofía, ciencia y educación, considero que todos los docentes necesitamos aprender a combinar sus dimensiones cognitivas, intelectuales, perceptivas, afectivas, emocionales, espirituales, religiosas, políticas, retóricas, poéticas, artísticas, epistémicas y filosóficas para aprender a coevolucionar de forma recíproca e integral con la *Pachamama* (Collado, 2016a). Desde esta visión cosmoderna, la formación de competencias profesionales representa el núcleo esencial para caminar hacia el Buen Vivir. Como su propio nombre indica, la educación transdisciplinar nos revela la intencionalidad de transgredir el abordaje disciplinar, reconociendo la multidimensionalidad y el dinamismo intrínseco de los diversos fenómenos que interactúan en la formación humana.

En nuestra experiencia como formadores de educadores transdisciplinarios tuvimos que aprender a reconocer la diversidad cultural y epistémica que co-existe en los diferentes contextos sociales, para que tengan su propia especificidad y actúen como mediadores polilógicos en los procesos formativos. Construir el Buen Vivir conlleva la combinación epistemológica transdisciplinar y polilógica de los conocimientos y saberes inherentes en las ciencias sociales, las ciencias naturales, las artes y las humanidades. De este modo, el contexto epistemológico del Buen Vivir se configura como



un campo de procesos interactivos creadores, en dirección a la sostenibilidad de la vida en su totalidad. La lectura filosófica del mundo actual es pensada desde una construcción transdisciplinar del conocimiento con el fin de crear en los estudiantes una actitud epistemológica crítica ante la multitud de fenómenos físicos, ecológicos, culturales, económicos, políticos, religiosos, etc. que nos envuelven. *Ser con el mundo* involucra una preparación polilógica de competencias y habilidades múltiples que engloba aprender a ver, escuchar, hablar, escribir, percibir, conocer, pensar, hacer, vivir juntos, etc. pero también conlleva aprender a desaprender.

El cambio de matriz productora requiere desaprender las lecciones de desarrollo y progreso venidas de occidente, cuyo capitalismo despiadado nos está llevando al colapso socioecológico (Wallerstein, 1997). Es necesaria una ecología de saberes pensada desde una perspectiva epistemológica descolonizadora, intercultural y transfronteriza que origine nuevas aperturas metodológicas a nuestro conocimiento humano. El objetivo general de educar en y para la diversidad es demarcar el horizonte metodológico y pedagógico de forma crítica, para que los estudiantes desarrollen y potencialicen su papel fundamental en la formación de nuevas generaciones de ciudadanos. La motivación principal de ser formador de formadores es evitar la construcción de un pensamiento único mediante una educación transdisciplinar que combine conocimientos científicos y no científicos. Pensar, analizar y desarrollar estrategias de acción pedagógica, en la instauración de un filosofar consecuente con el Buen Vivir, conlleva aprender a dialogar de forma polilógica en la práctica docente.

Es urgente transformar el comportamiento depredador que el ser humano ejerce sobre la Pachamama para caminar hacia el Buen Vivir. Para conseguir este fin, se necesitan nuevos horizontes epistemológicos que transformen de raíz la matriz productiva.

¿Cómo enseñar para el Buen Vivir?

Si bien las reflexiones de este artículo están sustentadas en nuestra experiencia en la docencia universitaria en Perú, Brasil y Ecuador, se pueden extrapolar de forma hermenéutica y fenomenológica a otros contextos educativos. El modo de abordar los procesos de enseñanza-aprendizaje para el Buen Vivir es tan importante como los contenidos teóricos en los que se instruye, por eso es primordial combinar y desarrollar diferentes técnicas y métodos de enseñanza. El método de enseñanza varía en función del número de personas en clase, de su grado de formación académica, de su edad, interés y motivación. Por eso es necesario conocer diferentes tipos de aprendizajes significativos que exploren los diferentes tipos de inteligencia humana (racional, espiritual, social, emocional, etc.) de los estudiantes para ayudarles a *sentir-pensar-actuar* la situación educativa actual (Collado, 2016b). Metafóricamente hablando, los procesos de enseñanza-aprendizaje de la educación en y para la diversidad deben sembrar y cultivar el inmenso jardín que constituye toda humanidad en su conjunto. Un jardín en constante proceso evolutivo donde la ciudadanía mundial representa la belleza de una diversidad infinita de flores que deben reconciliar el pasado, el presente y el futuro para crear una civilización planetaria en armonía medioambiental. Esta polinización entre las diversas sociedades étnico-culturales encuentra en la transdisciplinariedad la herramienta para construir puentes espirituales y científicos que interconecten las naciones y los pueblos del mundo, sin privilegiar espacio o tiempo cultural que juzgue o jerarquice la convivencia en el hábitat común de la Tierra.

De acuerdo con el pensador Ubiratan D'Ambrosio (1997, p. 80): "la transdisciplinariedad reposa sobre una actitud abierta, de respeto mutuo y de humildad con relación a mitos, religiones y sistemas de explicaciones y de conocimiento, rechazando cualquier tipo de arrogancia o prepotencia". Estamos aquí para aconsejarnos mutuamente: plantando semillas de amor y de justicia. Es fundamental enseñar a reconocer las connotaciones filosóficas derivadas de la mecánica cuántica para considerar la entelequia de un espacio-tiempo cultural, religioso, político, artístico o educativo que pueda jerarquizar otros niveles de realidad diferentes. La transdisciplinariedad es la metodología apropiada para educar en y para la diversidad, ya que realiza una ecología

Construir el Buen Vivir conlleva la combinación epistemológica transdisciplinar y polilógica de los conocimientos y saberes inherentes en las ciencias sociales, las ciencias naturales, las artes y las humanidades.

de saberes sin jerarquizar las epistemes (Santos, 2009). Por este motivo, los docentes de educación inicial, básica, bachillerato y universidad deben experimentar prácticas transdisciplinares desde su propia hermenéutica, ya que cada contexto educativo es único, con fenomenologías diversas.

Fundamentos teóricos y metodológicos de un abordaje epistémico polilógico

Toda propuesta docente que pretenda formar en y para la diversidad debe fomentar nuevos abordajes epistémicos. Después de varios años de experiencia, consideramos necesario un modo diferente de concebir la filosofía, la educación y el Buen Vivir en los procesos pedagógicos interculturales de todos los niveles formativos. De acuerdo con los fundamentos teóricos y metodológicos contemporáneos de la ciencia, el enfoque transdisciplinario trasciende las disciplinas de forma creativa, constructiva y transformadora, ya que está entre, a través y más allá de las propias disciplinas. Esta visión científica también está presente en otros campos de la filosofía y de la antropología, puesto que se trata de un concepto fundamental en casi todas las tradiciones y cosmovisiones espirituales de los pueblos indígenas originarios, tanto de Latinoamérica como de África, Asia, Europa y Oceanía. Por este motivo, la transdisciplinariedad constituye la metodología epistemológica que nos permite explorar las fronteras del conocimiento en la educación intercultural. Esto significa que es un

método filosófico que actúa como medio articulador de la comprensión humana, sin cerrar el campo de docencia e investigación en un universo cerrado y concluido.



Figura 1. Combinación de la metodología transdisciplinar de Nicolaeescu con la Teoría de la Complejidad de Morin. Fuente: Elaboración propia.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje de las ciencias educativas del Buen Vivir se construyen a partir de la combinación de un método fenomenológico fundamentado en la Teoría de la Complejidad formulada por el sociólogo Edgar Morin y por la metodología transdisciplinar propuesta por el físico nuclear Basarab Nicolaeescu. Como se aprecia en la figura 1, esta combinación teórica y metodológica crea las herramientas epistemológicas para desarrollar una formación docente multidimensional, transversal y polilógica. Por un lado, Nicolaeescu (2008) postula la epistemología transdisciplinar a partir de tres axiomas: los niveles de realidad, la lógica del tercero incluido y la complejidad. A su vez, Morin (2001) postula siete principios-guías para pensar la complejidad que se complementan y relacionan de la siguiente manera:

1. *El principio sistémico*: al unir los diversos saberes fragmentados (partes), hay una formación de un todo con características inesperadas y nuevas en relación al conocimiento que lo originó. Son variables que lanzan propiedades nuevas

tanto a las partes como también al todo. Por tanto, la comprensión indisociable del conocimiento de las partes al conocimiento del todo ocasiona que el todo sea “más y menos simultáneamente” que la suma de las partes por separado.

2. *El principio hologramático:* viene a evidenciar la dicotomía del principio anterior. A pesar de que el todo presenta novedades en relación a las características presentes en las partes y viceversa, una coexiste en la otra. El individuo es parte constituyente de la sociedad y es por ella constituido. Hay un dinamismo claro en ese principio: el sujeto actúa en el medio social, construye y es por él influenciado, recibiendo el resultado de sus acciones.

3. *El principio de ciclo retroactivo:* coloca que la causa actúa sobre el efecto y este sobre la causa, rompiendo el principio de causalidad lineal por la inclusión de los procesos auto-reguladores. El círculo de retroacción (*feedback*) permite reducir el desvío estabilizando el sistema.

4. *El principio de círculo recursivo:* muestra que los productos originan aquello que produce, introduciendo la noción de autoproducción y auto-organización. Es un círculo generador donde se acoplan productor, producción y producto.

5. *El principio de la auto-eco-organización:* es resultado de un sistema de reproducción, por este mismo practicando y perpetuando, recreándose en el intercambio con el medio ambiente, en una relación contigua de autonomía y dependencia. Toda organización viviente se regenera permanentemente a partir de la muerte de sus células. Existe una autonomía como una dependencia en todo el sistema viviente: “Vivir de muerte, morir de vida” (Heráclito).

6. *El principio dialógico:* viene a asociar ideas y nociones conflictivas y/o antagónicas. La dialógica entre el orden, el desorden y la organización a través de innumerables inter-re-

Educar en y para la diversidad implica el desarrollo de un pensamiento crítico que conciba las relaciones de poder que se dan a escala multinivel. El propósito genuino de la toda educación emancipadora es crear personas libres.

tro-acciones es constitutiva del mundo físico, biológico y humano.

7. *El principio de la reintroducción del conocimiento en todo conocimiento:* es percibido por el sujeto sobre la influencia cultural-temporal de las emergencias locales-globales y globales-locales. Opera la reestructuración del sujeto y presenta la problemática cognitiva central: todo el conocimiento es una reconstrucción del espíritu/cerebro en una cultura y tiempo determinados.

Con esta combinación teórico-metodológica se persigue construir un pensamiento complejo y polilógico que permita *aprender-hacer* de forma significativa a los docentes del siglo XXI. Al pensar las transformaciones epistemológicas, políticas y educativas como fenómenos interdependientes entre ellos, se consigue enseñar de forma significativa a los futuros docentes. Considero que nuestra experiencia docente transdisciplinar puede ayudar a otros docentes a contextualizar, desde inicial hasta universidad, las reflexiones en sus propias aulas. Para eso es necesario aprender a reconocer

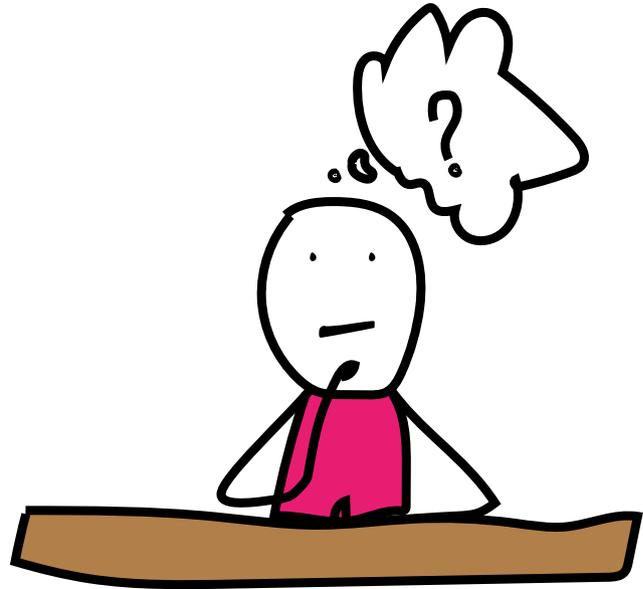


los límites del conocimiento humano y los condicionamientos paradigmáticos que tenemos como individuos, puesto que estos fenómenos estructuran nuestra percepción gnoseológica de forma transcendental. Aprender a reconocer y reflexionar sobre los “micromundos” que interconectan las relaciones humanas con la naturaleza es un aspecto fundamental para educar en y para la diversidad.

Por este motivo, existe una gran variedad de actividades de enseñanza-aprendizaje y ejercicios de innovación pedagógica que se pueden desarrollar para caminar hacia el Buen Vivir. Según el educador Paulo Freire (1971: 22), “la cultura marca la aparición del hombre en el largo proceso de la evolución cósmica. La esencia humana cobra existencia autodescubriéndose como historia”. Por eso la transformación socioecológica del mundo depende, en gran medida, de cómo se adaptan los individuos a su estructura social correspondiente. Por tanto, educar en y para la diversidad implica el desarrollo de un pensamiento crítico que conciba las relaciones de poder que se dan a escala multinivel. El propósito genuino de la toda educación emancipadora es crear personas libres. Pero libres son quienes crean, en vez de copiar. Libres son quienes piensan, en vez de obedecer. Por tanto, enseñar la filosofía de la educación es enseñar a dudar y cuestionar. De ahí la necesidad de promover un pensamiento complejo y transdisciplinar en todos los campos cognitivos, especialmente en ciencias de la educación.

Procedimientos de una evaluación polilógica

Los procedimientos de la evaluación polilógica de nuestra experiencia docente fueron pensados a partir de múltiples interrogantes y procesos lógicos que convergen durante el estudio de la filosofía, la educación y el Buen Vivir: ¿Qué evaluar? ¿Cómo evaluar? ¿Cuándo evaluar? ¿Qué valores se califican como positivos? ¿Qué nos deja la escuela? ¿Es la educación producto de una ideología? ¿Qué significa ser un docente facilitador? Estas preguntas son planteadas desde una epistemología transdisciplinar y compleja, con la finalidad de analizar, comparar y mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje de la educación en y para la diversidad. De este modo, las aulas son concebidas como actividades destinadas a construir medios para la realización de



la práctica filosófica y pedagógica implicada. Por eso la evaluación que se lleva a cabo es bautizada de *polilógica*, puesto que co-existen diversas lógicas que convergen en el mismo espacio-tiempo. Inspirado por el “Informe Delors” publicado por la UNESCO para la educación del siglo XXI, la *evaluación polilógica* comprende cuatro dimensiones en los procesos de aprendizaje:

- 1) Dimensión ontológica: aprender a ver, percibir, juzgar.
- 2) Dimensión gnoseológica: aprender a pensar, analizar, construir conceptos, racionalizar, desaprender.
- 3) Dimensión ético-política: aprender a convivir juntos, hablar, interactuar, posicionarse políticamente.
- 4) Dimensión estético-poética: aprender a hacer, producir, construir, realizar.

Desde esta visión multidimensional de los procesos de aprendizaje, hemos realizado la evaluación docente de forma individual, contemplando las cuatro dimensiones enumeradas. Se evalúa la *atención-motivación-potencia*, la *sedimentación teórica*, la *participación política activa*, la *actitud ética* y finalmente la *estética como construcción operativa*. De este modo, la práctica metodológica de evaluación docente ocurre en una relación efectiva de aprendizaje metodológico y de práctica docente continua, por lo que se excluyen criterios ingenuos

o dogmáticos en la configuración del aprendizaje ocurrido. En su conjunto, se evalúan las actividades de los educandos de forma polilógica, en diferentes grados de intensidad, con el fin de reconocer las cuatro grandes dimensiones del aprendizaje humano.

Conclusiones abiertas innovar en las ciencias educativas del Buen Vivir

Las actividades de innovación pedagógica buscan desarrollar un aprendizaje significativo mediante la motivación intrínseca de los sujetos. Esto implica un posicionamiento de orientador y facilitador de los docentes, siendo los estudiantes los actores principales que vivencian de forma psicósomática (en cuerpo y mente) los conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Al reflexionar sobre las ciencias educativas del Buen Vivir, se

dilucida que todas las actividades escolares deben estar dirigidas a mejorar las interacciones con el mundo real. Tal y como establece el Título VII de la Constitución vigente en la República de Ecuador del año 2008, concerniente al Régimen del Buen Vivir, la educación constituye un principio articulador para mejorar la convivencia social y para preservar la biodiversidad de la Tierra. Por esta razón, educar en y para la diversidad conlleva la promoción de actividades innovadoras que mejoren las comunidades de los estudiantes. El objetivo fundamental de las actividades de enseñanza-aprendizaje debe orientarse a crear una sociedad más justa, equitativa, democrática, solidaria, sostenible y resiliente. Al concebir el Plan del Buen Vivir 2013-2017 de forma integral y sistémica se logran potencializar las habilidades, capacidades y actitudes de los futuros docentes: convirtiéndolos en verdaderos agentes de cambio socioecológico. ¿Están preparados? Se invita a todos los lectores a seguir reflexionando sobre la diversidad humana de forma polilógica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Collado-Ruano, J. (2017a) Interculturalidad y descolonialidad: Retos y desafíos epistemológicos. In: *Revista NuestrAmerica*. (En imprenta).
- Collado-Ruano, J. (2017b) O desenvolvimento sustentável na educação superior. Propostas biomiméticas e transdisciplinares. In: *Revista Iberoamericana de Educação*, 73, 203-224.
- Collado-Ruano, J. (2016a). *Paradigmas epistemológicos en Filosofía, Ciencia y Educación. Ensayos Cosmodernos*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Collado-Ruano, J. (2016b). "Una perspectiva transdisciplinar y biomimética a la educación para la ciudadanía mundial". *Educere*, 65, 113-129.
- Collado-Ruano, J. (2016c) Los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una encrucijada paradigmática de la sociedad globalizada. In: *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 37 (115), 149-175.
- D'Ambrosio, U. (1997) *Transdisciplinaridade*. São Paulo: Palas Athena.
- Delors, J. (coord.). (1999). *Educação: Um Tesouro a Descobrir. Relatório para a UNESCO da Comissão Internacional sobre Educação para o Século XXI*. UNESCO.
- Freire, P. (1971). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Ed. San Santiago.
- Morin, E. (2001) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Paidós.
- Nicolescu, B. (2008). *O Manifesto da Transdisciplinaridade*. São Paulo: TRIOM.
- Novo, M. (2009). *El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa*. Madrid: Universitas.
- Paul, P. (2009). *Formação do sujeito e transdisciplinaridade: história de vida profissional e imaginal*. São Paulo: TRIOM.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón y Retazos.
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur*. Mexico: Siglo XXI. CLACSO Ediciones.
- Wallerstein, I. (1997). *El futuro de la civilización capitalista*. Barcelona: Icaria.
- Walsh, C. (2012). *Interculturalidad crítica y (de)colonialidad. Ensayos desde AbyaYala*. Quito: AbyaYala.

Autor

Javier Collado Ruano. Profesor titular de Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Educación (UNAE) de Ecuador. Doctor en Filosofía por la USAL (España) y doctor en Difusión del Conocimiento por la UFBA (Brasil). Tiene maestría en Educación y licenciatura en Historia.

Correo electrónico: javier.collado@unae.edu.ec website: www.javiercolladoruano.com



“El docente que ama su trabajo, amará a sus estudiantes y se preocupará para construir las herramientas que mejoren el proceso de enseñanza-aprendizaje. En tal sentido aceptará toda diversidad como el insumo ideal para innovar y ser mejor”.



“La educación no nos hace iguales, nos hace entender que las diferencias no deben ser fuente de irrespeto, además, nos brinda las herramientas para construir un espacio equitativo para todos”.